

## La erótica a partir de la escritura. Dos obras de Annie Ernaux\* ⊗

Virginia Notenson\*\*

*En la apuesta al día de una verdad dominante, que la narración de sí busca para asegurar una continuidad del ser, falta siempre esto: la incompreensión de lo que se vive en el momento en que se vive, esa opacidad del presente debería agujerear cada frase, cada aserto.*  
Annie Ernaux.

Me preguntaba en relación a los escritos literarios, si se podría identificar una erótica de la escritura que incluiría el estilo singular en cada autor comandado por el lazo a la propia causa, y que impulsaría la escritura. O bien, –y me planteo la pregunta– es la escritura la que soporta una erótica, como parece ser el caso y el desafío pensarlo en la obra de Annie Ernaux –premio nobel de literatura 2022–, o al menos en los libros que leí, una erótica desplegada en su estilo despojado, casi podríamos decir, objetivo, y que no conmueve en una primera lectura. Walter Romero<sup>1</sup> dice de su obra que, a través de la referencia a lo colectivo, va a contar de una manera muy sutil su vida. Sus libros, pequeños, son microhistorias, retazos de su vida, a cada acontecimiento un relato, del que no podemos hacernos una idea de totalidad. A su vez, sin buscar la frase bella, sin adornos, ofrece la palabra justa, o como dice Walter Romero, *la escritura como cuchillo* (que identifica con el estilo de los escritores de la zona de Normandía).

Pero esto sería a *simple leída*, luego la serie de sus libros cautiva.

Me atrapó el movimiento de retroacción operado entre dos de sus libros, *Passion simple* (título traducido al español como: *Pura pasión*)<sup>2</sup> de 1993 y *Mémoire de Fille* (traducido al español como: *Memoria de chica*), de 2016. Paradójicamente al leerlos pensé que habían sido escritos en el orden inverso, por el estilo más reducido y despojado de afecto de *Pura Pasión* que sí se encuentra en el segundo. Algo de la posición del personaje de *Pura pasión* cobraba sentido en la iniciación sexual y sus marcas, que se despliegan en *Memoria de chica*.

Hablo del personaje y no de la autora, pues toda autobiografía está atravesada por la ficción. La relación entre estas dos novelas confirma que *la historia va del porvenir al pasado*, tal como trabajaron en el curso de este año Alejandra Loray y Santiago Hormanstorfer.<sup>3</sup>

En *Pura Pasión* asistimos a la posición de espera y luego de duelo, de una mujer en relación a un amante, cuya vida y mundo giró durante un periodo de dos años, alrededor de la ausencia o la presencia de ese hombre. Suspendida, a la espera de una llamada, o caída cuando las mismas cesan, el sentimiento es el mismo: dispuesta

---

\* Trabajo presentado en el Seminario *Enlaces*, “Eróticas”. Clase “Escritura erótica. Erótica de la escritura”, 29 de mayo de 2023.

⊗ En la edición impresa de *Enlaces* n.º 29 continúa esta Sección donde encontrará los siguientes textos: “Lacan: el amor a la feminidad” de Eric Laurent, “D. H. Lawrence: el inicio de una erótica femenina para ambos sexos” de Mónica Torres, “Erotomanías” de Natalia Fernández Stocco, “Nadie como Nadia, ni como Olga, ni como...” de Valentina Minieri, “Un punto que no es como los demás” de Graciela Schnitzer y “Algunas puntuaciones sobre el tiempo, el lapso y la distancia” de María Leonor Solimano.

\*\* Psicoanalista (Buenos Aires). Miembro de la Escuela de Orientación Lacaniana (EOL) y de la Asociación Mundial de Psicoanálisis (AMP).

absolutamente para él, sin condiciones de su lado. En cada encuentro, los preparativos previos, la avidez con que los vive, no la sustraen de calcular el tiempo que resta de la visita. Dice: "... yo no era más que el tiempo pasado a través de mí".<sup>4</sup> "Todo era una carencia sin fin [...] vivía el placer como un dolor futuro".<sup>5</sup> Lo presenta como un testimonio, en el que la dimensión de extranjería y la fantasía de la otra mujer están presentes. Un último encuentro, a distancia de los primeros, en un regreso que siente como irreal le da a su pasión todo "... su sentido, que consiste en *no tenerlo*".<sup>6</sup>

Si la escritura de *Pura Pasión* se sostiene en *permanecer* en aquel tiempo, *Memoria de chica*, en *un intento de olvido*. Será escrita a partir de cartas y fotos recuperadas, con las que reconstruye a la chica que quiso olvidar, la del verano del 58 y su iniciación sexual, en lo que constituyó una marca indeleble, verano que califica de "agujero incalificable" y que se le repite la misma fecha desde hace cincuenta años.

Escrita en tercera persona, se inicia con la primera salida sola de esta joven –de origen campesino, hija única, la primera de su clase, con un estilo de vida rudimentario– por fuera de la mirada de la madre, del internado de monjas, del acento normando, para aventurarse al encuentro con otros jóvenes, especialmente los chicos de los que la madre la mantiene apartada como si fueran el diablo. Es su primer empleo, con casi 18 años, de preceptora en una colonia estatal de veraneo para niños. Todo en ella es según recuerda, deseo y orgullo y espera de una historia de amor. Pero también ignorancias sociales, no ha compartido el dormitorio nunca con nadie, no tiene experiencia en el mundo laico, ni mixto, no sabe manejarse con camaradería. Su único contacto con el mundo ha sido a través de los libros, a los que devora con avidez. Identificada con las nuevas voces de la literatura y filosofía de la época está en busca de *su propia voz*.

A los días de arribada a la colonia, asiste a su primera fiesta sorpresa, la saca a bailar H, el coordinador jefe, ella se siente turbada por su mirada insistente, "Nunca nadie la ha mirado en forma tan intensa, [...] se apagan las luces, él la atrae violentamente hacia su torso, aplasta su boca contra la de ella [...] Siente el sexo de él contra su vientre, no está preparada para tanta fogosidad, se siente subyugada frente al deseo que tiene él de ella. No le pregunta adónde van, hace todo lo que él le pide [...] A ella le gustaría estar en otra parte, pero no se va".<sup>7</sup> Momento de arrebató en que la novela se vuelve una crónica, no parece haber un fantasma que responda, ni armado fálico que ayude. La autora dice: "... soy incapaz de encontrar en mi memoria un sentimiento, el que sea, aún menos un pensamiento. La chica en la cama asiste a lo que le sucede, que nunca habría imaginado una hora antes"<sup>8</sup> "... ya no hay un yo, o ya no es el mismo yo. Únicamente existe el Otro, amo de la situación [...] luego se va, te da la espalda, la esperanza de volver a encontrarte con él se ha convertido en la razón de tu vida"<sup>9</sup>. Al día siguiente de la iniciación sexual "La niñita mimada, el ojito derecho de sus padres, la alumna brillante, es, en ese momento preciso un objeto de desprecio e irrisión en la mirada de [...] todos aquellos a los que ella habría querido por iguales".<sup>10</sup> y que ya están al corriente de su noche con H. Luego, en el relato, él le da la espalda, prefiere a otra, una maestra coordinadora como él, –La otra– a la que ella encontraba "más guapa y más todo que ella".<sup>11</sup> En los días siguientes presta su cuerpo al *deseo de hombre* metido en otros cuerpos, pierde finalmente su virginidad en un último encuentro con H la última noche. Hablan, él le dice que tiene una novia, virgen esperándolo, aun así, le promete que la saludará por la mañana y nunca lo hace; faltaron las palabras de amor.

La habita un sentimiento encontrado, la ligereza de sentirse liberada de la mirada de la madre, el orgullo de ser un objeto de deseo; y la angustia que siente en una noche en que se pierde, “¿en qué se ha convertido?”<sup>12</sup> “Ayer pura, hoy puta”,<sup>13</sup> aunque no es vergüenza sino el sentimiento de una conquista de su libertad. La despedida de la colonia se da con el viraje de lo desmedido de su deseo hacia la comida, que roba de ese lugar en el que no encontró semejantes aunque si se le consolidó la figura de la Otra, presente desde su niñez al enterarse de que no había sido hija única, había tenido una hermana que murió antes de su nacimiento.<sup>14</sup> Al irse de la colonia registra un momento de caída del armado fálico, que le duele, unos niños que esperaban ser saludados por ella le dicen... “¡Al menos sea educada ya que no es ninguna monada!”<sup>15</sup>

La vergüenza, surgirá en cambio cuando al inicio de los estudios terciarios, ligada a sus clases de filosofía, con Descartes y Kant, se le dé por ser la hija de los tenderos, por tener un destino de clase. Deja de comer, pasa al goce de la privación voluntaria, para solo pensar en la siguiente comida que también saltará. De la avidez de engullir “... al placer del cuerpo transformado en un pozo sin fondo. [...] Ha entrado en una alternancia de pureza y mancha”.<sup>16</sup> Junto a esto el asco a ser tocada. Quiero agregar en este punto, que en su hogar tenían un almacén-café, y hasta marcharse al terciario vivía atiborrada de dulces y comida.

No adelantaré el final del libro, pero la resolución de los síntomas alimentarios, y de habitar un mundo cuyo misterio y sabor han desaparecido, se da cuando se hace expulsar del terciario –religioso también– en donde languidecían sus ambiciones universitarias, y era invitada a tomar su puesto en la sociedad, es decir el magisterio. Finalmente encuentra su camino, lejos de su casa, en la universidad, en la escritura, que es el lazo que la reconecta a lo vivo.

Si bien la iniciación sexual del personaje indica que no hay saber sobre lo sexual, algo de lo despojado y brutal de la escena, la deja afuera del amor, que queda destinado a la Otra, corroborando su neurosis infantil, aunque enciende en ella la llama del deseo. El eje del relato está en cierta precipitación del personaje: hay un rasgo de avidez inicial por los libros, luego el intento de separación de la madre en forma precipitada, lo que no le garantiza el hacerse un lugar entre otros. La avidez se transforma en lo que llama el deseo de hombre y a la escena siguiente la vemos sosegada siguiendo el destino dictado por la madre, aunque sin encontrar aún su lugar. Luego el síntoma alimenticio que si bien nombra como bulimia y describe un cuerpo que se llena y se vacía; a partir de las consecuencias lo podemos pensar como anorexia, ya que se le va la regla y culmina en un intento de separación,<sup>17</sup> para lo cual se hará expulsar de su lugar de estudio, primando el deseo.

Sabemos con Lacan desde sus primeros seminarios, que la satisfacción va a ser siempre de la necesidad pero que el objeto real es una compensación de la frustración del amor, un pedido al Otro de que le entregue su propia falta como don de amor, –y al mismo tiempo nos dice Lacan con humor– empieza a convertirse en su coartada.<sup>18</sup>

Y en el caso del personaje de *Memoria de chica*, es denuncia de lo alienante de su relación al Otro materno y búsqueda de su propio lugar, siempre en el equilibrio inestable de perderse al intentar producir una falta en el Otro.<sup>19</sup> En ese sentido, en el asco a ser tocada que refiere habita la llama de su deseo, encendida en su experiencia de la colonia. Junto a la salida que encuentra, descripta más arriba, están los inicios de la escritura, del encuentro con su propia voz, que siempre será escritura de sí. Dejará en su

casa materna a modo de ofrenda –en un intento de hacer existir una falta en el Otro–, el diario de lo vivido en ese momento.

## Bibliografía

- Cosenza, D., “La anorexia en la última enseñanza de Lacan”, *Virtualia* #27, Revista digital de la Escuela de la Orientación Lacaniana, diciembre 2013 [en línea], en <https://www.revistavirtualia.com/articulos/217/estudios/la-anorexia-en-la-ultima-ensenanza-de-lacan>
- Ernaux, A., *La Otra hija*, KRK Ediciones, España, 2014.
- Ernaux, A., *Memoria de chica*, Cabaret Voltaire, París, 2016.
- Ernaux, A., *Pura Pasión*, Tusquets, Bs. As., 2022.
- Lacan, J., *El Seminario, Libro 4, La relación de Objeto*, Paidós, Bs. As., 1994.
- Miller, J.-A., *El Otro que no existe y sus comités de ética*, Paidós, Bs. As., 2005.
- Romero, W., Curso dictado en el Malba febrero y marzo de 2023. “Annie Ernaux, cómo se escribe una vida”.

## Notas

- 
- <sup>1</sup> Romero, W., Curso dictado en el Malba entre febrero y marzo de 2023. “Annie Ernaux, cómo se escribe una vida”.
- <sup>2</sup> Ernaux, A., *Pura Pasión*, Tusquets, Bs. As., 2022.
- <sup>3</sup> Clase “La novela va del porvenir al pasado”, Seminario *Enlaces*, “Eróticas”, 3 de abril de 2023, en: <https://www.youtube.com/watch?v=zHwLqd8Ji28>
- <sup>4</sup> Ernaux, A., *Pura pasión*, óp. cit., p. 19.
- <sup>5</sup> Ernaux, A., óp. cit., p. 45.
- <sup>6</sup> Ernaux, A., óp. cit., p. 72.
- <sup>7</sup> Ernaux, A., *Memoria de chica*, Cabaret Voltaire, París, 2016, pp. 24-25.
- <sup>8</sup> Ernaux, A., *Memoria...*, óp. cit., p. 26.
- <sup>9</sup> Ernaux, A., *Memoria...*, óp. cit., p. 2.
- <sup>10</sup> Ernaux, A., *Memoria...*, óp. cit., p. 30.
- <sup>11</sup> Ernaux, A., *Memoria...*, óp. cit., p. 34.
- <sup>12</sup> Ernaux, A., *Memoria...*, óp. cit., p. 37.
- <sup>13</sup> Ernaux, A., *Memoria...*, óp. cit., p. 39.
- <sup>14</sup> Este descubrimiento será relatado en el libro *La otra hija* de 2014.
- <sup>15</sup> Ernaux, A., *Memoria...*, óp. Cit., p. 50.
- <sup>16</sup> Ernaux, A., *Memoria...*, óp. cit..., p. 69.
- <sup>17</sup> En el curso *El Otro que no existe y sus comités de ética*, en la clase del 21 de mayo de 1997, titulada “El campo pulsional”, Miller y Laurent departen en torno a los síntomas de moda. Miller opina que “la anorexia está sin duda del lado del sujeto tachado, es incluso la escritura de todo deseo, mientras que la bulimia pone en primer plano la función del objeto. Por eso la anorexia está del lado de la separación, y la bulimia... Creo que hay que considerar lo que observa Apollinaire y subraya Lacan: *Quien come nunca está sólo*. De hecho, la bulimia está del lado de la alienación... En la anorexia en cambio, está en primer plano justamente el rechazo del Otro y en particular de la madre nutricia”. Laurent replicará que hay otros tipos de anorexia, ya que el ejemplo del hombre de los sesos frescos que Lacan tipifica como anorexia mental está del lado de la alienación. *El Otro que no existe y sus comités de ética*, Paidós, Bs. As., 2005, pp. 378-379.
- <sup>18</sup> Me refiero aquí a los desarrollos en torno a la dialéctica de la frustración y el don de amor que realiza Lacan en el *Seminario 4, La relación de objeto*.
- <sup>19</sup> Me he basado en las referencias que trabaja Doménico Cosenza en su artículo “La anorexia en la última enseñanza de Lacan”, en particular al paradigma introducido en el *Seminario 11*, en el que la anoréxica encarnaría en su cuerpo la pregunta “¿me puedes perder?” dirigida al Otro familiar. Cosenza, D., “La anorexia en la última enseñanza de Lacan”, *Virtualia* #27. *Revista digital de la Escuela de la Orientación*

---

*Lacanian*, diciembre 2013 [en línea], en <<https://www.revistavirtualia.com/articulos/217/estudios/la-anorexia-en-la-ultima-ensenanza-de-lacan>>